



Consejo de Seguridad

Distr. general
24 de julio de 2017
Español
Original: inglés

Declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad

En la 8009ª sesión del Consejo de Seguridad, celebrada el 24 de julio de 2017, en relación con el examen del tema titulado “Consolidación de la paz en África Occidental”, la Presidencia hizo la siguiente declaración en nombre del Consejo:

“El Consejo de Seguridad toma nota del informe del Secretario General sobre la Oficina de las Naciones Unidas en África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y acoge con beneplácito la exposición informativa realizada el 13 de julio de 2017 por el Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas.

El Consejo de Seguridad expresa su pleno apoyo al Representante Especial y aguarda con interés la labor encaminada a reforzar las actividades que lleva a cabo la UNOWAS en las esferas de la prevención de los conflictos, la mediación y los buenos oficios, la cooperación subregional y regional para hacer frente a las amenazas transfronterizas e intersectoriales a la paz y la seguridad, y la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel (UNISS), así como la promoción de la buena gobernanza, el respeto del estado de derecho y los derechos humanos, y la incorporación de la perspectiva de género.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito los positivos acontecimientos políticos ocurridos recientemente en varios países de África Occidental, en particular el traspaso pacífico del poder en Gambia y la celebración de elecciones legislativas libres y transparentes el 6 de abril de 2017. A este respecto, el Consejo encomia las gestiones diplomáticas desplegadas por los Jefes de Estado de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), con el apoyo del Representante Especial del Secretario General, sobre la base de la resolución 2337 (2017) del Consejo de Seguridad, que dieron lugar al traspaso pacífico del poder al Presidente elegido democráticamente, Sr. Adama Barrow.

El Consejo de Seguridad alienta a los asociados bilaterales y multilaterales a que presten el apoyo apropiado a la labor emprendida por el Gobierno de Gambia para restablecer el estado de derecho, la reconciliación y el desarrollo para los ciudadanos del país.

El Consejo de Seguridad reitera su inquietud por la situación imperante en Guinea-Bissau, exhorta a todos los líderes políticos a que respeten las disposiciones de los Acuerdos de Conakry, y encomia los esfuerzos de la CEDEAO para ayudar a encontrar una salida a la crisis política.



El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito el notable progreso realizado por Côte d'Ivoire en la consolidación de la paz y la estabilidad duraderas, así como la prosperidad económica, tras el cierre de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) el 30 de junio de 2017, y subraya la necesidad de que la UNOWAS participe proactivamente en el período del plan de transición. A este respecto, el Consejo reitera la solicitud que formuló en su resolución 2284 (2016) y la declaración de su Presidencia [S/PRST/2017/08](#) de que la UNOWAS ponga sus buenos oficios a disposición del Gobierno de Côte d'Ivoire y el Coordinador Residente de las Naciones Unidas, según sea necesario, y recalca la importancia de que se preste un apoyo continuado a Côte d'Ivoire durante su proceso de transición más allá de la ONUCI.

El Consejo de Seguridad toma nota de que, el 10 de febrero, los Ministros de la CEDEAO aprobaron cuatro importantes documentos para promover la incorporación de la perspectiva de género y la inclusión significativa de las mujeres en los procesos político, de paz y de seguridad.

El Consejo de Seguridad expresa su preocupación por las amenazas de terrorismo, incluida la ideología terrorista extendida en la región, así como por sus vínculos con la delincuencia organizada transnacional. A este respecto, el Consejo condena enérgicamente todos los atentados terroristas cometidos en la región, particularmente en el norte y el centro de Malí y la región de la Cuenca del Lago Chad, principalmente por Boko Haram y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, y destaca la necesidad de combatir el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, entre otros medios abordando las condiciones que conducen a la propagación del terrorismo. El Consejo de Seguridad expresa particular preocupación por los atentados que se cometen contra civiles, principales víctimas de la violencia terrorista.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito los esfuerzos desplegados a nivel subregional, regional e internacional para mitigar las consecuencias humanitarias y en materia de seguridad y de desarrollo que tienen las operaciones de Boko Haram. El Consejo toma nota de los progresos realizados en la puesta en funcionamiento de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional e insta a los Estados Miembros que participan en esa Fuerza Especial a que sigan mejorando la cooperación y la coordinación militares a nivel regional, nieguen cobijo a Boko Haram y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, velen por que se den las condiciones que hacen posible el acceso humanitario y faciliten el restablecimiento del estado de derecho en las zonas liberadas. El Consejo reafirma que los Estados Miembros deben cerciorarse de que las medidas que adopten para combatir el terrorismo se ajusten a todas las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional, en particular del derecho internacional de los derechos humanos, el derecho internacional de los refugiados y el derecho internacional humanitario.

El Consejo de Seguridad alienta a los Estados Miembros y a los asociados multilaterales a que presten apoyo con el fin de que la Fuerza Especial Conjunta Multinacional sea plenamente operacional, en particular estableciendo modalidades para aumentar el intercambio oportuno y eficaz de información de inteligencia con miras a contribuir a las actividades colectivas de la región para luchar contra Boko Haram, siempre que sea posible y apropiado. El Consejo recalca la importancia de que se aplique un enfoque holístico para degradar y derrotar a Boko Haram y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, siempre que sea posible y apropiado, que incluya operaciones de seguridad coordinadas, llevadas a cabo de conformidad con el derecho internacional aplicable, así como mayores esfuerzos civiles por parte

de los Gobiernos de la región para mejorar la gobernanza, volver a establecer los centros de enseñanza y promover el crecimiento económico en las zonas afectadas.

El Consejo de Seguridad reitera su profunda inquietud ante la grave situación humanitaria causada por las actividades de Boko Haram y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante en la región de la Cuenca del Lago Chad, en particular la grave inseguridad alimentaria y la hambruna potencial en algunas zonas. A este respecto, el Consejo exhorta a la comunidad internacional a que apoye de inmediato la prestación de asistencia humanitaria urgente a las personas más afectadas por la crisis que se vive en el Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria, entre otros medios atendiendo el llamamiento de las Naciones Unidas para la región de la Cuenca del Lago Chad. También insta a los Gobiernos de la región a que faciliten el acceso de las organizaciones humanitarias y a que colaboren con las Naciones Unidas y los asociados internacionales al objeto de hallar opciones viables para suministrar ayuda.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito los 458 millones de dólares para asistencia humanitaria que se prometieron en la conferencia de Oslo para 2017 e insta a que esos fondos se desembolsen con rapidez para impedir un mayor deterioro de la crisis humanitaria y comenzar a abordar las necesidades de desarrollo endémicas, y alienta enérgicamente a todos los demás donantes y a los donantes no tradicionales a que contribuyan teniendo en cuenta las necesidades destacadas en el Plan de Respuesta Humanitaria de 2017 de cada país.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito también el anuncio del Gobierno de Nigeria sobre sus planes de gastos de 2017 para el noreste del país, que prevén un gasto federal y estatal total de 1.000 millones de dólares en actividades humanitarias y de desarrollo, e insta a que esos planes se pongan en práctica a la brevedad.

El Consejo de Seguridad sigue expresando preocupación por la piratería en el golfo de Guinea y por el tráfico de drogas y otros bienes ilícitos, así como por el tráfico ilícito de migrantes y la trata de personas, y destaca la necesidad de reforzar la lucha contra las actividades ilícitas en la subregión de conformidad con el derecho internacional aplicable.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito el liderazgo demostrado por los países de África Occidental y el Sahel al encabezar iniciativas para hacer frente a los problemas de seguridad de la región y alienta a una mayor colaboración entre los Estados Miembros, las organizaciones regionales y subregionales, las entidades competentes de las Naciones Unidas y otros interesados pertinentes a fin de fomentar la cohesión social y de encarar las dificultades que se plantean para la buena gobernanza.

El Consejo de Seguridad encomia la colaboración de la UNOWAS con las organizaciones subregionales y regionales, en particular la Unión Africana, la CEDEAO, el Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel), la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y la Unión del Río Mano, a fin de promover la paz y la estabilidad en África Occidental y el Sahel. El Consejo de Seguridad sigue decidido a colaborar estrechamente con esas organizaciones por conducto de la UNOWAS a fin de fortalecer la cooperación subregional y regional con miras a afrontar las amenazas transfronterizas para la seguridad e impedir la propagación del terrorismo. A ese respecto, el Consejo de Seguridad acoge con beneplácito la asistencia prestada por la UNOWAS a los esfuerzos realizados por la Comisión de la CEDEAO para aplicar su Marco Regional para la

Reforma del Sector de la Seguridad y la Gobernanza y promover un enfoque coordinado para la reforma del sector de la seguridad en la región.

El Consejo de Seguridad observa la colaboración entablada entre la UNOWAS y la Comisión de Consolidación de la Paz y las alienta a que sigan cooperando de manera estrecha y eficaz en apoyo de la paz sostenible en la región.

El Consejo de Seguridad encomia los esfuerzos de la Unión Africana y la CEDEAO, así como de los Estados Miembros de África Occidental y el Sahel, para fortalecer la seguridad de las fronteras y la cooperación regional, entre otros medios por conducto del G-5 del Sahel y el Proceso de Nuakchot sobre el fortalecimiento de la cooperación en materia de seguridad y la puesta en marcha de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad en la región sahelosahariana.

El Consejo de Seguridad reconoce la repercusión que la situación en Malí tiene sobre la paz y la seguridad regionales en el Sahel, África Occidental y el Norte de África y, a este respecto, acoge con beneplácito el despliegue de la fuerza conjunta del G-5 del Sahel en todos los territorios de los países que aportan contingentes a ella, integrada por hasta 5.000 efectivos militares y de policía, con miras a restablecer la paz y la seguridad en la región del Sahel.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito también el apoyo financiero a la fuerza conjunta del G-5 del Sahel (FC-G5S) indicado en el párrafo 6 de su resolución 2359 (2017).

El Consejo de Seguridad alienta a que se siga avanzando en la aplicación de la UNISS, incluso mediante el apoyo al G-5, con el fin de ayudar a superar los problemas de seguridad y políticos que afectan a la estabilidad y el desarrollo de la región del Sahel, y reafirma su compromiso constante de hacer frente a esos problemas, que están interrelacionados con las cuestiones humanitarias y de desarrollo y con los efectos adversos del cambio climático y los cambios ecológicos, y, a este respecto, resalta la necesidad de estrategias adecuadas de evaluación y gestión de riesgos en relación con los efectos del cambio climático.

El Consejo de Seguridad expresa su apoyo al Representante Especial del Secretario General y a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel en sus esfuerzos por aplicar la UNISS. A este respecto, el Consejo toma nota de la reunión del Comité Directivo de la UNISS celebrada el 5 de mayo de 2017 para estudiar formas de acelerar los avances en relación con las recomendaciones del examen independiente de la Estrategia Integrada, y expresa preocupación por la falta de fondos que ha dificultado la ejecución de tres importantes proyectos insignia: ‘Apoyo al Pastoreo Resiliente’, ‘Fortalecimiento de la resiliencia de las poblaciones móviles y las comunidades vulnerables’ y ‘Aceleración de los progresos hacia el empoderamiento económico de las mujeres rurales con miras a aumentar la resiliencia en el Sahel’.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito los esfuerzos de la UNOWAS por coordinarse con los países de la región y con todos los demás interesados, y por ofrecer liderazgo, orientación y dirección estratégicos al sistema de las Naciones Unidas para la aplicación efectiva de la UNISS, incluidos su orientación temática, los arreglos de coordinación, las asociaciones y la distribución de responsabilidades entre las entidades de las Naciones Unidas sobre el terreno y en la Sede, y reitera la importancia de mantener la colaboración entre la UNOWAS y la Comisión de Consolidación

de la Paz. El Consejo de Seguridad pone de relieve en este contexto la importancia de que las Naciones Unidas y sus asociados mejoren su capacidad programática y se concentren en abordar los problemas transfronterizos, con miras a alentar una integración y una cooperación más profundas entre los países del Sahel. El Consejo de Seguridad reitera, a este respecto, la importancia de mantener la colaboración continua entre la UNOWAS y la Comisión de Consolidación de la Paz, aprovechando su función de convocatoria para lograr una mayor coherencia y compromisos financieros y políticos más profundos de las Naciones Unidas y de sus asociados en la región.

El Consejo de Seguridad solicita a la UNOWAS que siga haciendo un seguimiento de los progresos realizados en la aplicación de la UNISS y que, en su próximo informe, presente información detallada, en particular sobre sus gestiones e iniciativas para mantener la participación internacional y desarrollar coherencia programática en la aplicación de la UNISS, entre otros medios asegurando que se presta atención a todos sus pilares, y a las lagunas de financiación, y racionalizando y coordinando las iniciativas de los agentes internacionales y regionales en la región del Sahel”.
